

## EL YACIMIENTO PREHISTORICO DE LA COVA, LA VALL D'UIXO (CASTELLON)

JOSEP CASABO  
M.<sup>a</sup> LUISA ROVIRA

### SITUACION GEOGRAFICA

El yacimiento conocido como La Cova \* se halla situado en la partida del mismo nombre, muy cercana al Cuartel de la Guardia Civil de La Vall d'Uixó (fig. núm. 1).<sup>1</sup>

Su estratégica situación, a 190 m. sobre el nivel del mar y a tan sólo 90 m. sobre el cauce del río Belcaire, constituye su especial característica, ya que el yacimiento dista escasamente 1'5 Km. en línea recta de la Cova de Can Ballester,<sup>2</sup> 7'5 Km. de La Balsa de la Dehesa<sup>3</sup> y 4'5 y 8 del Colmenar<sup>4</sup> y los Estanys de Almenara,<sup>5</sup> respectivamente.

Desde el punto de vista geológico, la cavidad se halla abierta en calizas triásicas y presenta importantes fenómenos erosivos en su superficie.

Espeleológicamente se trata de una cavidad de unos 15 m. de recorrido con dos bocas orientadas, respectivamente, al N. y E., que son los únicos restos visibles de un karst residual.



\* Queremos agradecer desde aquí la inestimable colaboración de J. L. Ortega; fue él quien nos informó de la existencia de piezas líticas en La Cova.

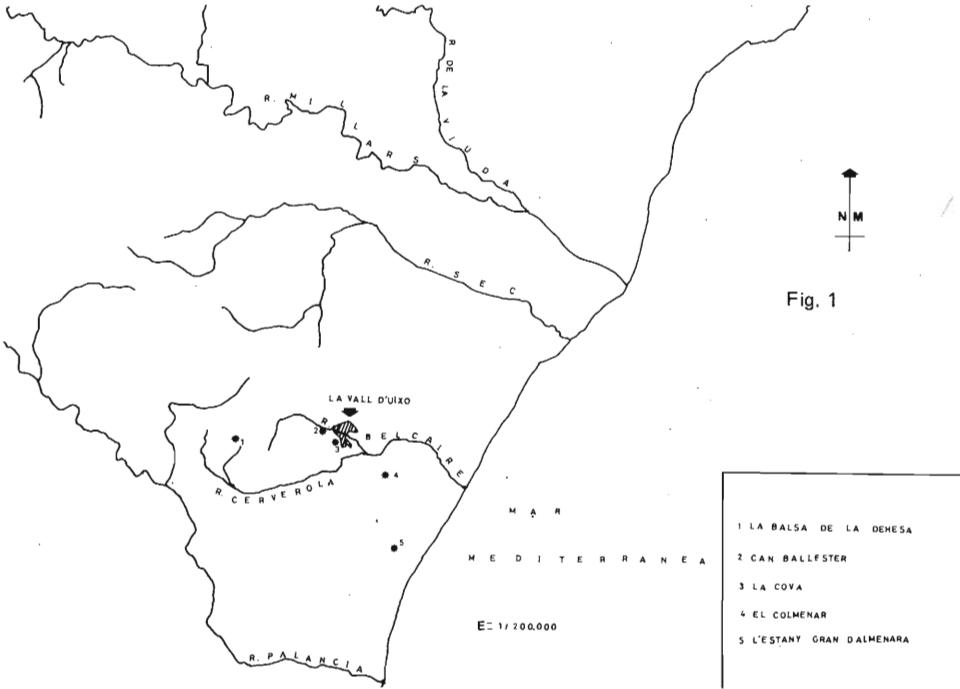
1 MAPA I. G. C., núm. 668. SAGUNTO.

2 F. GUSI y C. OLARIA: *El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall de Uxó, Castellón)* en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 6, pág. 39. Castellón, 1979.

3 J. CASABO y M. L. ROVIRA: *La Balsa de la Dehesa (Soneja). Un nuevo yacimiento lítico en superficie en la provincia de Castellón*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 8. Castellón 1981.

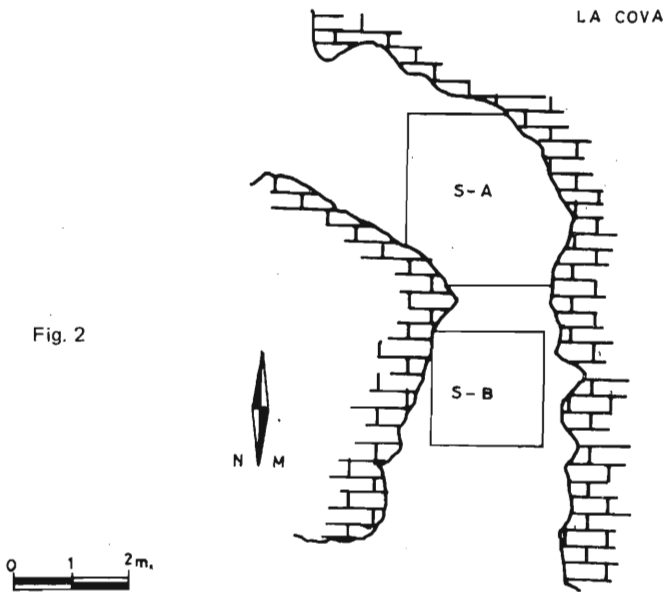
4 J. CASABO: *Estudio de los yacimientos líticos de superficie en las comarcas de La Plana Baixa y Alto Palancia (provincia de Castellón)*, Tesis de licenciatura inédita.

5 F. GUSI: *El yacimiento lacustre Epipaleolítico del Estany Gran de Almenara*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 2, pág. 11. Castellón, 1975.



### EXCAVACION Y ESTRATIGRAFIA

Para determinar los posibles niveles de ocupación de la cavidad, se realizaron dos sondeos cerca de cada una de las dos bocas.



El realizado en la entrada E., pasará a denominarse S-A, mientras que el que se hallaba al N., es el S-B.

### S-A

Es de mayor extensión (9 m<sup>2</sup>) y tan sólo se constató la existencia de un nivel de tierras grises, sueltas y removidas, con un espesor máximo de 30 cm. y donde se hallaron gran diversidad de materiales completamente heterogéneos que pasamos a describir seguidamente:

#### — HUESO:

- 13 diáfisis no determinables.
  - 1 metacarpiano en estudio.
  - 1 fragmento distal de tibia de *Oryctolagus cuniculus*.
  - 1 falange de cerdo o jabalí.
  - 2 húmeros distales en estudio.
  - 1 punzón de hueso muy fragmentado.
  - 8 falanges humanas.
  - 3 molares humanos.
  - 1 fragmento de cráneo.
  - 1 fragmento de diáfisis humana, posiblemente una tibia.

#### — MALACOLOGIA:

Abundantes *Helix Memoralis*.

#### — CERAMICA:

- 11 fragmentos de cerámica a mano lisa indeterminables.
- 3 fragmentos de cerámica lisa a torno.

#### — PIEDRA:

- 6 molideras.

#### — SILEX:

- 60 sílex, que se reparten de la siguiente manera:
  - 1 fragmento informe.
  - 2 núcleos prismáticos.
  - 5 piezas de origen térmico.
  - 14 hojas y hojitas.
  - 29 lascas.
  - 9 piezas retocadas.

### S-B

En este sondeo se excavaron 4 m<sup>2</sup> y se halló una potencia estratigráfica ligeramente

superior al S-A. Se distinguieron los siguientes niveles:

— N-SUPERFICIAL:

Compuesto por tierras grises, a veces muy oscuras, con abundantes materiales y cantos de tamaño grande. Este nivel se hallaba bastante removido, sobre todo en la conjunción del sagital derecho y el distal.

### M A T E R I A L E S

— HUESO:

17 diáfisis inclasificables.

— MALACOLOGIA:

- 4 fragmentos indeterminables de conchas marinas.
- 36 Cardium Edule.
- 25 conus.
- 1 Cyprea.
- 2 Ceritum Vulgatum.
- 278 Helix Memoralis.

— PIEDRA:

- 1 Plaqueta de arenisca.
- 1 Cuenta de collar en piedra.

— SILEX:

- 12 fragmentos indeterminables.
- 7 Origen térmico.
- 9 núcleos.
- 90 lascas.
- 21 láminas.
- 13 piezas retocadas.

— N-I:

Está formado por tierras grises, cenicientas, ligeramente más compactas que el nivel superficial. En realidad, se trata del mismo nivel, aunque menos removido y de hecho, cuando estudiemos los materiales retocados, procederemos a su unificación.

Se hallaron los siguientes materiales:

— HUESO:

- 1 fragmento de diáfisis indeterminable.

— MALACOLOGIA:

- 8 Cardium Edule.

- 1 fragmento de concha no determinable.
- 7 conus.
- 150 Helix Memoralis.

— SILEX:

- 2 fragmentos informes.
- 1 núcleo.
- 3 piezas de origen térmico.
- 8 hojas y hojitas.
- 27 lascas.
- 4 piezas retocadas.

— N-II:

Está formado por tierras rojizas que apoyan directamente sobre el suelo y, se intercalan con grandes bloques muy cimentadas.

En mitad de este nivel, sobre los 50 cm. de profundidad, apareció el fondo de un hogar con escasos materiales que describimos a continuación:

— HUESO:

- 1 fragmento de diáfisis indeterminable.

— MALACOLOGIA:

- 32 Helix Memoralis.
- 1 Cardium Edule.
- 1 Conus.

— SILEX:

- 1 fragmento informe.
- 1 pieza de origen térmico.
- 7 láminas y laminitas.
- 21 lascas.
- 5 piezas retocadas.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES RETOCADOS

Con anterioridad al estudio de los materiales líticos retocados o a aquellos elementos que contribuyen al correcto conocimiento de los materiales, es preciso aclarar que, en el S-B, se ha procedido a unificar el nivel superficial y el N-I, ya que son evidentemente una misma cosa.

— S-A. — N-Superficial:

- \* Industria lítica retocada:

Raederas . . . . . 2

|                        |   |
|------------------------|---|
| R11 .....              | 1 |
| R21 .....              | 1 |
| Denticulados .....     | 6 |
| D12 .....              | 2 |
| D13 .....              | 2 |
| D21 .....              | 1 |
| D23 .....              | 1 |
| Láminas de dorso ..... | 1 |
| LD11 .....             | 1 |

— S-B. — N-Superficial y N-I:

Hay 17 útiles que se agrupan en 20 tipos primarios:

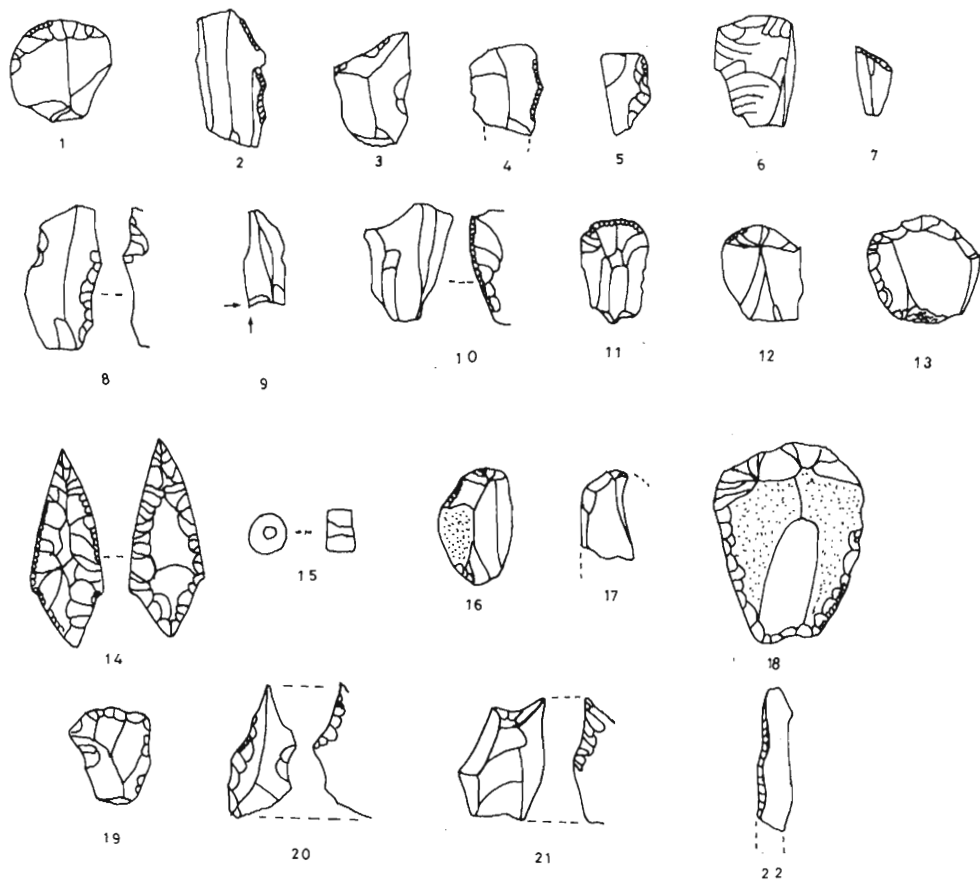
|                                |          |
|--------------------------------|----------|
| Raspadores.....                | 9 (45 %) |
| G11 .....                      | 5        |
| G12 .....                      | 2        |
| G312 .....                     | 1        |
| G322 .....                     | 1        |
| Denticulados .....             | 5 (25 %) |
| D11 .....                      | 2        |
| D12 .....                      | 1        |
| D23 .....                      | 1        |
| D25 .....                      | 1        |
| Raederas .....                 | 1 ( 5 %) |
| R11 .....                      | 1        |
| Buriles.....                   | 1 ( 5 %) |
| B32 .....                      | 1        |
| Piezas astilladas.....         | 1 ( 5 %) |
| E1 .....                       | 1        |
| Truncaduras.....               | 1 ( 5 %) |
| T22 .....                      | 1        |
| Abruptos indiferenciados ..... | 1 ( 5 %) |
| A2 .....                       | 1        |
| Foliáceos.....                 | 1 ( 5 %) |
| F323.....                      | 1        |

— S-B. — N-II:

|                    |   |
|--------------------|---|
| Denticulados ..... | 3 |
|--------------------|---|

|                        |   |
|------------------------|---|
| D13 .....              | 1 |
| D22 .....              | 1 |
| D24 .....              | 1 |
|                        |   |
| Raspadores.....        | 1 |
| G12 .....              | 1 |
|                        |   |
| Láminas de dorso ..... | 1 |
| LD21 .....             | 1 |

Fig. 3



1 a 15 N SUP.  
 16 a 18 N-I  
 19 a 22 N-II



## CONSIDERACIONES FINALES

Tras analizar detenidamente los exiguos materiales recogidos en los dos sondeos, llegamos a la conclusión de que los escasos restos humanos y cerámicas a mano, así como el foliáceo y la cuenta de collar del cuadro S-B, corresponden a un enterramiento prácticamente arrasado por la erosión.

Esta inhumación debió remover parte de los estratos correspondientes a un momento previo, que han quedado contaminados en su parte superficial.

La escasez de materiales y su aparente desorden nos impiden totalmente adscribir este enterramiento a un momento Eneolítico o perteneciente ya al Bronce Valenciano.

Por otra parte, los Niveles II, I y en menor medida (por la remoción) el Nivel Superficial del S-B nos permiten deducir que La Cova fue utilizada por un grupo de cazadores recolectores post-Pleistocénicos,<sup>6</sup> usándola como ocupación esporádica (Alto de caza) en sus correrías a lo largo del valle del río Belcaire.

Tales ocupaciones están constatadas por la presencia de dos hogares, uno en el N-II del cuadro S-B y otro en el N-Superficial del S-A, que con su escasa potencia reflejan lo esporádico de la ocupación.

En otro orden de cosas, sabemos que estos cazadores ocuparon La Cova con el fin de consumir gran número de moluscos terrestres (*Helix Memoralis*) y más escasamente otros de procedencia marina, lo cual prueba el largo desplazamiento de estos hombres en busca de una adaptación al ecosistema, basado en la caza de pequeños mamíferos y recogida de moluscos.<sup>7</sup>

Desde el punto de vista tipológico, poco podemos decir, ya que no tenemos suficientes materiales como para emitir un juicio con garantías de ser correcto. Sin embargo, pensamos que la ausencia de foliáceos y geométricos, así como el carácter microlítico de la industria, unido a la abundancia de moluscos terrestres propios de un clima más bien cálido, nos situaría los Niveles I, II y Superficial de La Cova en un momento del Epipaleolítico microlaminar tipo Mallaetes, sin que podamos matizar su cronología alta o baja, aunque nos inclinamos hacia un momento final del Epipaleolítico por la escasez y mala factura del único buril y la abundancia de piezas con muescas y denticulaciones.

Finalmente, queda por añadir los interesantes paralelismos entre La Cova y La Palica,<sup>8</sup> donde debió producirse un sistema de explotación del ecosistema semejante, aunque también aquí la escasez de materiales impiden formular una hipótesis sobre su correcta filiación cronológica dentro del mundo Epipaleolítico.

6 F. GUSI: *Ecosistemas y grupos culturales humanos en las comarcas de Castellón durante el Pleistoceno y mitad del Holoceno*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 5, pág. 191. Castellón, 1978.

7 E. CARBONELL y J. ESTEVEZ: *Avanç de la teoria de la bidirecció*, en Cypsela II, pág. 1. Girona, 1976.

8 J. FORTEA: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*, en Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología 4. Salamanca, 1973.